

valientes ó de relevante mérito, moran después de su tránsito en la tierra, en un lugar, para ellos, el paraiso, mansión de gordos y numerosos búfalos. Periódicamente conmemoran á sus deudos, y en semejantes ocasiones las viudas se sajan las piernas y brazos en señal de duelo.

El vestido del comanche es de paño burdo ó de piel de búfalo, consistiendo en una especie de sayo y en un calzón, adornados, algunas veces, con piezas de plata; píntanse el rostro con diversos colores, y se adornan profusamente el cabello. Para pelear se presentan casi desnudos.

Los comanches son generalmente robustos y de elevada estatura, buenos jinetas y de proverbial habilidad en el manejo de sus armas, que consisten generalmente en el arco y la flecha.

No tienen miramiento á las mujeres, considerándolas tan sólo necesarias para las faenas domésticas, no obstante la participación que les dan en todas las actos de su vida nómada y guerrera. Después de una refriega, son ellas las que ejercen los mayores actos de crueldad, martirizando á los prisioneros por espacio de tres días, al cabo de los cuales les dan la muerte. Los comanches comen la carne de esos prisioneros, no tanto por alimentarse, cuanto por satisfacer su repugnante espíritu de venganza. Refiérese, sin embargo, que esos salvajes son hospitalarios con los extranjeros amigos.

**Comandante.** Rancho de la municipalidad de Aldama, Distrito del Sur, O. de Tampico, Estado de Tamaulipas.

**Comandante.** Río afluente del Tamessi, Distrito del Sur, Estado de Tamaulipas. Forman esta vía fluvial los arroyos del Ahuacate y el Mecó.

**Comanito.** Celaduría de la alcaldía de Capirato, Distrito de Mocerito, Estado de Sinaloa.

**Comanja.** Pueblo y Mineral del departamento y municipio de Lagos, 2.º cantón del Estado de Jalisco. Se halla situada en la sierra de su nombre que se liga con la de Guanajuato, á 32 kilómetros al E. de su cabecera municipal. Su temperatura en el invierno desciende á 4.º R. y en el verano sube á 22.º.

El Sr. D. Santiago Ramírez, en su obra "Riqueza Minera de México," dice lo que sigue acerca del Mineral de que se trata:

"Notable es en el 2.º cantón del Estado el Mineral de Comanja, en el que se conocen 55 minas principales, entre las que hay algunas que han dado inmensas riquezas por la alta ley de sus frutos.

En Julio de 1882 visité parte de este Mineral, y del estudio que hice en mi exploración presenté un Informe el 15 de Agosto, que el Ministerio de Fomento se dignó publicar en sus Anales.<sup>1</sup>

En esta exploración, de la que daré una ligera idea, encontré vetas formales, pintas limpias, matrices constantes, acompañantes ventajosos y datos irrefutables.

Las leyes que obtuve, referidas á la carga de 12 arrobas, fueron 3.15 marcos, 3.25, 4.00, 5.75, 6.20, 6.64, 8.25 y 11.55.

Fijándose en estas leyes, y aun tomando en consideración los compuestos, se pueden dividir los metales, bajo su aspecto metalúrgico, en dos clases: los de fundición, y los de patio: para los primeros, abunda el fierro que alimenta la ferrería del Sr. Rincón, y el plomo en la mina de La Campehana, que tuve ocasión de citar en las páginas 101 y 103 de la Tercera Parte; y para los segundos, abunda igualmente el magistral para el patio, y las piritas para los toneles.

La plata nativa está generalmente en pegaduras, en dendritas y en granos muy pequeños; y la generalidad con que este modo de ser se presenta, ha hecho que constituya un carácter, por el que el mineral que lo pre-

<sup>1</sup> Tom. VII, pág. 548.

senta es designado por los prácticos con el nombre de *rasposo*.

Esta abundancia en la plata nativa se observa aun en los terreros cuyo estudio ministra datos preciosos sobre la naturaleza, la importancia y la riqueza de las minas que ántes de ahora fueron el objeto de una activa y fructuosa explotación.

En estos terreros—decía yo en mi Informe citado—donde muchos pepenadores todavía hoy buscan y encuentran la subsistencia, se pueden ver, con un ligero examen, todas las condiciones litológicas y mineralógicas de las vetas, de donde se extrajeron los desechos que los forman: se ve la roca en que arma la veta, que se puede comparar con la masa general en que está ubicada la mina, y en que están abiertas las excavaciones; se ven los relices que constituyen los respaldos, adheridos á algunos fragmentos más ó menos voluminosos, en lo general estériles, con alguna frecuencia mezclados con partículas de mineral muy diseminadas en la masa, y en algunos casos, ricos; se ven las guardas marcando la línea de separación entre el cuerpo de la veta y la roca en que arma, fuertemente impregnada de mineral; se ve éste con sus caracteres propios, con sus acompañantes y matrices, y aun la estructura de la veta se ve en algunos ejemplares marcados por sus simétricas y bien ordenadas cristalizaciones.

Sin exageración puede decirse que estos terrenos constituyen un libro abierto, en cuyas páginas se pueden estudiar las condiciones generales del laboreo y la naturaleza particular de las labores.

La importancia de este centro minero, expresada por los antiguos relatos, está rigurosamente apoyada, y aun se puede decir, puesta fuera de duda, por el resultado de los ensayos hechos, por el estudio de los terrenos reconocidos, por el examen de las colecciones conservadas, y por las extensas ruinas de las haciendas en que los metales extraídos se beneficiaban: sólidas construcciones, numerosas oficinas y fábricas costosas se ven ocupando el fondo de la cañada, y diversos puntos en que estaban establecidas las oficinas metalúrgicas que ocupan considerables superficies.

El abandono de este Mineral hace indispensable para su restauración algunos trabajos previos, entre los que figura en primera línea el desagüe; y como esta operación exige el establecimiento de una máquina, repetiré aquí lo que respecto de este punto dije en mi Informe citado.

Entre los elementos de que puede disponer la industria en el Mineral de Comanja y sus inmediaciones, figura en primera línea la ferrería perteneciente al Sr. D. José Rincón Gallardo, hábilmente dirigida por el Sr. D. Valerio Friche.

En esta ferrería, en que se trabaja toda clase de fierro y se fabrican toda clase de piezas, desde las más toscas hasta las más delicadas, con una exactitud verdaderamente matemática, se podrían construir todas las piezas de la máquina, así como todos los útiles de fierro necesarios; y la economía salta á la vista, puesto que de esta manera se ahorrarían los fletes de mar y tierra, que constituyen los principales gastos, pues exceden, en mucho, al valor de las piezas trasportadas.

Diez kilómetros al O. de la población de Comanja está el cerro del Roble, en que se encuentra otro sistema de vetas, de las que se han reconocido 5 en una anchura de 3 kilómetros, en las que se han abierto muchas catas, y habilitado algunas minas.

Al E. de la población y á la distancia de 6 kilómetros, es decir, á 16 kilómetros del Roble, hay otro sistema de vetas paralelas á las anteriores, en el cerro Barrigón.

Las minas de fierro pasan de 50, y abunda el fierro de montaña.

Hay dos haciendas de beneficio: la de Magdalena, que aunque en pequeña escala, trabaja sostenida por su due-

ño el Sr. Rincón; y la de Santo Islas, que aunque deteriorada por la falta de movimiento, tiene grandes elementos para formar parte de una negociación de importancia.

En mi concepto, de los centros mineros que he visitado, éste y el Mineral de Guadalcázar, de que hablaré al ocuparme del Estado de San Luis, son los que se presentan en más favorables condiciones para emprender los trabajos mineros de restauración.

En el mes de Julio del año de 1883, el Sr. D. Amador Chimalpopoca hizo una exploración á este Mineral, haciendo constar en su informe la existencia de otros metales, como el cobre, plomo, zinc, estaño y oro, y extendiéndose hasta calcular el valor de la producción anual de los criaderos de estos metales, y de los de la plata y el fierro.<sup>1</sup>

En la serranía que comprende este Mineral, se encuentra el cerro del *Sombrero*, célebre en los fastos de las guerras de independencia. El hecho heroico que allí tuvo lugar, se refiere de la manera siguiente:

COMANJA (sitio del Fuerte de). Comanja, conocido también con el nombre de Fuerte del Sombrero, estaba situado á 18 leguas al N.O. de la ciudad de Guanajuato, á cosa de 5 al E. S.E. de Lagos, y 6 al N.E. de la villa de León. Reducíase á una altura de quinientos pasos de largo, en dirección de N. á S., y elevada cerca de mil pies sobre la llanura de León. Al N. había un sendero estrecho, al borde de un precipicio, por cuyo medio se unía la altura á una serie de colinas, una de las cuales dominaba el fuerte á distancia de un tiro de fusil. Esta sola circunstancia bastaba para no poderlo defender contra un serio ataque; pero Moreno se creía muy fuerte, por haber rechazado á los realistas en una tentativa que hicieron para entrar. Al Este, el fuerte estaba separado de los montes por un profundo barranco. Al Sur, el declive de la altura era muy rápido, y al Oeste la bajada al llano áspera y difícil. Por la parte del Sur salían al llano dos estrechas veredas: al fin de la que se unía al fuerte, en un espacio de cincuenta pies de ancho, había un muro mal construido. Flanquéabanlo dos baterías no muy bien planteadas, en cada una de las cuales sólo había un cañón, que dominaba la mayor parte de la vereda y el declive, pero no podía enfilar el barranco. Esta era la única entrada regular del fuerte. En el lado opuesto había una elevación cónica, coronada por una obra de un cañón que dominaba también la vereda. El fuerte se hallaba también defendido hasta cierta distancia, por rocas perpendiculares y precipicios, y por un muro bajo construido más allá: pero la verdadera defensa era el violento declive de los montes. La artillería consistía en diez y siete piezas, viejas, malas y casi hechas á perder, de calibre de dos á ocho. La casa del comandante, los almacenes, hospital, y la mayor parte de las habitaciones de los soldados, estaban á la parte del Sur de la elevación cónica. Había además algunas chozas entre las rocas del fuerte. El mayor de todos sus defectos era la falta de agua, pues la guarnición tenía que proveerse de un arroyo, que estaba á la extremidad del barranco, á cerca de ochocientos pasos de los muros.<sup>1</sup>

Escaseaban los víveres; no había más de veinticinco cajas de municiones, y la guarnición se componía de 650 hombres, contando las tropas de Mina, las partidas de Encarnación Ortíz y de Sebastián González, y los sesenta hombres al mando de D. Miguel Borja, enviados dos días antes de presentarse los realistas, por el P. Torres, único socorro que éste hizo efectivo, después de faltar á todas sus promesas; incluyendo los trabajadores, á las mujeres y á los niños, el fuerte contenía unas novecien-

<sup>1</sup> Memorias de la Revolución de México, y de la expedición del general D. Francisco Javier Mina, por William Davis Robinson; Londres, 1824, pág. 98.

tas personas. D. Pedro Moreno era reconocido por jefe; á su llegada, Mina fué en realidad el comandante.

El ejército español que debía tomar á Comanja estaba á cargo del mariscal de campo D. Pascual Liñán. Al amanecer del 31 de Julio de 1817, se puso en marcha de León, y rodeando por la hacienda de Arriba para poder conducir la artillería, se presentó delante del fuerte, al Oeste de los muros, á la una de medio día.<sup>1</sup> Practicados algunos reconocimientos, colocó Liñán en la altura delante de la entrada principal la división del brigadier D. Domingo Estanislao de Loaces, compuesta del regimiento de Zamora con 617 infantes, de los dragones de San Luis, San Carlos, Sierragorda y realistas de Apan con 448 plazas, y de dos cañones de á ocho, dos de á cuatro y un obús de siete pulgadas. La división de Nueva Galicia, del mando del brigadier D. Pedro Celestino Negrete, se asentó al Sur del Sombrero, en una altura á tiro de fusil entre éste y el puerto de Santiago; constaba de 250 infantes del regimiento de Toluca, de 384 caballos de Querétaro, Nueva Galicia, Colima, realistas é infantes montados de Toluca, y de cuatro cañones de á cuatro y dos obuses de á cinco: este puesto fué reforzado con dos compañías de Zaragoza y cien ginetes de San Carlos. Antes de ponerse el sol se presentó en la Mesa de las Tablas la tercera sección sitiadora, salida de la hacienda de la Tlachiquera por el camino de los altos de Ibarra, del mando del coronel D. José Ruiz, con 463 infantes del batallón ligero de Navarra, 379 dragones del cuerpo de frontera de Nuevo Santander y de San Luis, dos cañones de á cuatro y un obús de á cinco, y se apostó en el sitio de donde tomaba el agua la fortaleza. Para contener los movimientos de los insurgentes y cortar las comunicaciones, las fuerzas del teniente coronel D. Juan Rafols, en parte ya en Silao y que en parte venían de San Felipe, se mandaron reunir entre León y Guanajuato, en número de unos mil hombres.<sup>2</sup> Las cifras asentadas dan un total para las tropas cercanas al frente de 1330 infantes, 1211 caballos, dos piezas de á ocho, ocho de á cuatro y cuatro obuses, debiéndose tener presente que se hace mención de algún otro regimiento cuyos individuos no se cuentan.

El día se pasó en preparativos, sin otro acontecimiento que una ligera salida hecha por Mina para reconocer al enemigo, y la pérdida de una cerca avanzada de que se apoderó Ruiz; los primeros cañonazos se tiraron contra el fuerte á las cinco de la tarde.

El 1.º de Agosto en la madrugada, Liñán empezó una batería contra el muro de la entrada principal á tiro de fusil, y toda su artillería rompió un fuego vivísimo, manteniendo durante todo ese día y los siguientes con el mismo vigor, gastando profusa é inútilmente las municiones, pues el calibre de sus piezas no era á propósito para causar gran daño en las murallas; las casas del fuerte estaban cubiertas por la elevación cónica y por las rocas de la montaña; y habiéndose dado orden á la guarnición para no salir de las habitaciones sino á cumplir algún deber, las descargas sólo causaron el perjuicio de matar algunos caballos de los que andaban pastando cerca de los fosos.

<sup>1</sup> Mina decía á Torres: "Exmo. Sr.—Esta misma hora, que serán las dos y cuarto del día, se ha avistado Liñán á este fuerte, quien en combinación con Negrete parece trata de atacarlo, y están ya para batirse. También son recibidos partes de que una columna como de 800 á 1,000 hombres, que salió ayer de los Altos para la Tlachiquera, ha retrocedido hoy para dicho punto, lo que parece indica vienen á auxiliar á Liñán.—Sería muy conveniente que V. E. reuniendo sus mejores tropas para atacar á Guanajuato, ó á los que nos tienen, acometer en caso de que nos pongan sitio, dejando á V. E. la elección para que ataque al que de los dos puntos que ofrezca menos obstáculos, para que tenga resultado más favorable.—Salud y libertad.—Sombrero, Julio 31 de 1817.—Exmo. Sr.—Javier Mina.—Exmo. Sr. teniente general D. José Antonio Torres.

<sup>2</sup> P. 45. (De mano de Mina). Se me van los ojos tras de regimiento enemigo que está subiendo, por el gusto que me dá ver marchar la tropa en tan buen orden.

<sup>3</sup> Parte pormenor dado por el Sr. mariscal de campo D. Pascual de Liñán, referente al sitio y rendición del fuerte del Sombrero ó de Comanja.—Gaceta del Gobierno de México del jueves 4 de Septiembre de 1817. Tom. VIII, núm. 1,132, pág. 967.

